

Burgos frente a un modelo de desarrollo impuesto que vacía y degrada la provincia

La provincia de Burgos atraviesa un momento decisivo. La implantación masiva de macroproyectos industriales está configurando un modelo de desarrollo que no nace del territorio ni responde a sus necesidades reales. Lejos de fortalecer el medio rural, este despliegue está acelerando la despoblación, el deterioro ambiental y la pérdida de calidad de vida en los pueblos, todo ello sin una planificación territorial rigurosa ni una participación efectiva y vinculante de la población afectada.

En los últimos años, Burgos está soportando una concentración creciente de grandes proyectos energéticos (solares y eólicos), ganaderos e industriales (producción de gas, amoníaco o hidrógeno), con especial preocupación por la expansión de macroplantas de biogás y biometano, que se deciden lejos de la provincia y se implantan sin diálogo real ni consenso social. Se presentan como soluciones inevitables para una mal llamada transición energética, pero su despliegue acelerado y desordenado está generando impactos profundos sobre el territorio, la salud, la actividad agraria y el valor patrimonial de los pueblos, sin que los beneficios reviertan de forma clara en quienes viven y trabajan aquí.

En lo que respecta a las plantas de gasificación, se está promoviendo un modelo de gran escala que incluye el tratamiento masivo de purines, lodos de depuradora y subproductos animales, generando preocupación por la gestión de digestatos, la presión sobre los acuíferos, el aumento del tráfico pesado y los riesgos asociados a la acumulación de proyectos en determinadas comarcas. El cambio de modelo energético no puede utilizarse como argumento para industrializar el medio rural ni para convertirlo en receptor permanente de residuos.

Lejos de contribuir a fijar población o a fortalecer el medio rural, este modelo está agravando problemas estructurales ya existentes. La ocupación extensiva del suelo, la presión creciente sobre los recursos hídricos, la pérdida de tierras agrícolas y la saturación de infraestructuras están deteriorando la base material que sostiene la vida en los pueblos. A ello se suman molestias constantes, riesgos ambientales y una progresiva devaluación de viviendas y explotaciones, factores que empujan a muchas personas a marcharse.

No se trata de casos aislados, sino de una lógica de implantación que prioriza la rapidez y la rentabilidad de grandes inversiones frente a una planificación territorial equilibrada. Las decisiones se toman desde instancias alejadas del territorio, con escasa transparencia y sin una evaluación acumulada de impactos, mientras los costes sociales y ambientales recaen de forma desigual sobre nuestros pueblos. La promesa de empleo y dinamización económica rara vez se materializa y, cuando lo hace, no compensa la pérdida de calidad de vida ni el deterioro de actividades tradicionales como la agricultura, la ganadería o el turismo rural.

La población queda en una situación de clara indefensión frente a decisiones empresariales que se imponen de forma unilateral sobre el territorio, priorizando intereses privados sobre derechos colectivos y sin asumir plenamente los costes sociales y ambientales que generan. Las compañías deciden dónde y cómo implantan sus proyectos amparadas en marcos normativos que facilitan la tramitación acelerada y reducen el control público, mientras las administraciones renuncian en demasiadas ocasiones a ejercer con firmeza su función de garantía del interés general. Esta subordinación de la acción pública al poder empresarial debilita la capacidad de decisión de los pueblos y erosiona la democracia local.

A esta situación se suma una preocupante limitación efectiva del derecho a participar y a estar informados. El acceso a los expedientes y a la información ambiental sigue siendo complejo y fragmentado, pese a que la legislación reconoce expresamente este derecho. La falta de transparencia y de evaluación acumulada impide que la ciudadanía pueda conocer el alcance real de lo que se está autorizando en su territorio.

En este contexto nace **Burgos se defiende**, una plataforma que coordina organizaciones sociales, colectivos vecinales y plataformas locales de toda la provincia. Su objetivo es compartir información, coordinar respuestas y fortalecer una voz provincial común frente a proyectos industriales de gran escala impuestos sin participación. Un espacio para defender el territorio, la salud, los pueblos y la biodiversidad, y para reivindicar el derecho a decidir sobre el modelo de desarrollo que necesita la provincia de Burgos.

Lo que se está impulsando en Burgos **no puede presentarse como progreso; es, en realidad, un expolio**. Supone una transformación profunda e irreversible del territorio que puede convertirse en el mayor impacto ecológico y demográfico sufrido por nuestra provincia en décadas. Tras años de políticas de población ineficaces o inexistentes, ahora se pretende hacer creer que la instalación de estos proyectos resolverá problemas estructurales que en realidad puede agravar.

En los pueblos, vivir mejor no significa producir más ni ocupar más suelo. Significa conservar las condiciones que permiten quedarse: tierra fértil, agua en buen estado, salud, actividad agraria viable y calidad de vida. Sin esas bases, no hay transición ecológica que sostenga el arraigo.

Existen alternativas que permiten avanzar sin destruir, basadas en proyectos de escala adecuada, iniciativas impulsadas desde lo local, aprovechamiento de espacios ya alterados y una ordenación del territorio que proteja el suelo agrícola, el agua y la vida en los pueblos. Sin ese enfoque, cualquier estrategia seguirá alimentando la desconfianza, la conflictividad social y el abandono rural.

Somos personas viviendo en territorio, no territorio.

Gobierne quien gobierne, Burgos se defiende.

INTERVIENEN EN LA RUEDA DE PRENSA

Aurora Vilariño, Asociación de Vecinos de Milagros

Mar Antón, Stop Planta Biogas Fuentelcésped

Purificación Tárrago, Plataforma DEMJUAROCA

INFORMACIÓN DE CONTEXTO

En los últimos años, la provincia de Burgos está experimentando una creciente concentración de grandes proyectos energéticos, ganaderos e industriales. A las instalaciones solares y eólicas se suman nuevos proyectos vinculados a la producción de gas, amoníaco o hidrógeno, así como la expansión de macroplantas de biogás y biometano. Muchos de estos proyectos se diseñan y deciden lejos del territorio, con escasos espacios de participación pública y sin un diálogo real con la población afectada.

Aunque se presentan como parte inevitable de la transición energética, su despliegue acelerado y desordenado está generando una creciente preocupación social por sus impactos sobre el territorio, la salud, la actividad agraria y el patrimonio natural y cultural de los pueblos. Esta falta de planificación territorial y de criterios vinculantes sobre la ubicación de estas instalaciones está favoreciendo procesos especulativos y la ocupación de suelos y ecosistemas sensibles.

LISTADO -NO EXHAUSTIVO- DE PROYECTOS EN LA PROVINCIA

BRIVIESCA

- Proyecto de producción de biometano a partir de residuos agroalimentarios.

BURGOS (VILLALONQUÉJAR)

- Planta de Biogasnalía: Procesa residuos orgánicos, principalmente lodos de la industria agroalimentaria, para generar biogás.
- Proyecto UNUE: Generación de biometano a partir de residuos agroindustriales, promovido por Enagás Renovable y Suma Capital.
- Campofrío Frescos: Transformación de residuos en biogás para autoconsumo en sus procesos de producción.

CILLERUELO DE ABAJO

- Planta de valorización de residuos mediante digestión anaerobia.

FUENTELCÉSPED

- Planta de biogás para producción de biometano y compost, promovida por Agrocircular, S.L. que pretende gestionar 120.000 toneladas anuales de residuos.

LERMA

- Cuatro proyectos de plantas de biogás en tramitación.
- Proyecto Iberlerma H2: Planta de hidrógeno verde que integrará energía eólica y solar para producir hasta 4.000 toneladas anuales de hidrógeno renovable.

LLANO DE BUREBA - LA VID DE BUREBA – VALLUÉRCANES

- Parques solares 'Maira Alpha', 'Maira Beta' y 'Maira Delta' promovidos por Solaria Promoción y Desarrollo Fotovoltaico SLU, con sede en Madrid.

MELGAR DE FERNAMENTAL

- Proyecto de planta de fabricación de amoniaco promovido por IGNIS, unido a 116 aerogeneradores repartidos por toda la provincia.

MILAGROS

- Milagros Bioenergy: Planta en fase de construcción que gestionará 180.560 toneladas anuales de residuos para producir 87.600 MWh/año de biometano.
- Proyecto adicional de planta de biogás para que gestionar otras 180.000 toneladas anuales de residuos. En tramitación.

OQUILLAS

- Planta de gestión de residuos y producción de gas renovable.

PÁRAMO DE MASA

- Planta de amoniaco verde inaugurada por MAXAM, utilizando hidrógeno obtenido mediante electrólisis de agua y nitrógeno extraído del aire.

PINILLA TRASMONTE

- Planta de hidrógeno promovida por Atlántida Solar, con autorización ambiental, tramitando licencia de obra municipal y permisos energéticos.

QUINTANILLA DE LA MATA

- Proyecto de planta de biogás en tramitación.
- Proyecto Iberlerma H2: Compartido con Lerma.

SANTIBÁÑEZ DE ESGUEVA

- Instalación de producción de biometano a partir de residuos agroalimentarios.

TORDÓMAR

- Planta de cogeneración de purines operativa desde 2004, promovida por Gas Natural (actualmente Naturgy).
- Proyecto de planta de biometano en tramitación por el grupo cántabro Pitma.

VILLALBA DE LOSA - BERBERANA

- Proyecto Zierbena 20, promovidos por Solaria Promoción y Desarrollo Fotovoltaico SLU, con sede en Madrid, compuesto por 103.432 placas fotovoltaicas que ocuparían 128 hectáreas, desde donde se evacuará la electricidad hasta el puerto de Bilbao.

VILLANGÓMEZ - VILLAFUERTE

- Proyecto de planta de biometano promovido por BIORIG Energy Villangómez-Burgos, S.L.U., con capacidad para tratar 198.000 toneladas de residuos orgánicos al año.

VILLAVERDE DEL MONTE

- Proyecto de planta de biometano con capacidad para tratar 100.000 toneladas de residuos orgánicos al año.

PRODUCCIÓN ENERGÉTICA

La provincia de Burgos es claramente **excedentaria en producción eléctrica**. Según los últimos datos consolidados del sistema eléctrico (2024), Burgos generó **4.974 GWh de electricidad**, mientras que su **consumo se situó en torno a 2.515 GWh**. Esto significa que la provincia produjo **2.459 GWh más de los que necesita**, electricidad que se vierte al sistema eléctrico nacional y se consume principalmente en **grandes áreas urbanas e industriales como Madrid, el País Vasco o el área metropolitana de Bilbao**, además de otros territorios del norte peninsular.

A partir de la evolución reciente del sistema eléctrico y de los nuevos proyectos de generación en marcha, es razonable estimar que **Burgos podría haber cerrado 2025 con una producción cercana a 5.200 GWh**, mientras que la **demanda provincial se mantendría alrededor de 2.600 GWh**. En ese escenario, la provincia habría exportado aproximadamente **2.600 GWh de electricidad** al resto del sistema eléctrico español.

En otras palabras, **Burgos produce aproximadamente el doble de la electricidad que consume**, y una parte muy significativa de esa energía limpia se destina a abastecer a **territorios altamente consumidores como Madrid, el País Vasco o el eje industrial del norte**, lo que sitúa a la provincia como uno de los principales territorios generadores de electricidad renovable del país.

GENERACIÓN RENOVABLE

La generación eléctrica de Burgos es ya mayoritariamente renovable: en 2024 la eólica y la solar produjeron **4.263 GWh**, al menos **el 85,7 %** del total provincial, porcentaje que supera el **87,9 %** si se consideran todas las fuentes renovables. A escala regional, Castilla y León alcanza cifras aún mayores: **25.142 GWh de electricidad renovable en 2024**, el **92,8 % de su generación**, muy por encima del **81 %** que marca el **Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC)** para 2030.

Ante esta situación, y teniendo en cuenta que territorios como Burgos producen mucha más electricidad de la que consumen, cada vez más voces plantean **una moratoria en la autorización de nuevas macroinstalaciones renovables** para ordenar su despliegue y evaluar sus impactos acumulativos. Esta medida debería **excluir el autoconsumo y las comunidades energéticas**, que favorecen un modelo energético más democrático y ligado al territorio.

FORMAN PARTE DE BURGOS SE DEFIENDE

Asociación de Vecinos de Milagros
Ecologistas en Acción de Burgos
Plataforma DEMJUAROCA (Demanda, Juarros y Oca)
Pueblos despiertos (Odra Pisuerga)
Stop Biogás Arlanza (Comarca del Arlanza)
Stop Biogás Quintanilla de la Mata
Stop Biometano Villangómez
Stop Ganadería Industrial
Stop Macroplantas y Macrogranjas Castilla y León
Stop Planta Biogas Fuentelcéspedes

¿QUÉ OPINAN LOS PARTIDOS DE BURGOS SOBRE EL BIOGÁS?



Defiende la tramitación de plantas de biogás dentro del modelo energético actual de Castilla y León, sin apoyar moratorias ni restricciones específicas, integrándolas en la estrategia regional ligada al sector agroganadero.



PSOE

Mantiene una posición ambigua: mientras concejales de zonas afectadas han expresado rechazo, a nivel autonómico no ha suscrito el compromiso contra las macroplantas promovido por la Plataforma Stop Biogás.



VOX

Apoya la implantación de plantas de biogás sin promover límites adicionales ni moratorias, respaldando la continuidad del modelo vigente.



Podemos



Pide paralizar los proyectos en trámite y aplicar una moratoria general ante el modelo vinculado a macrogranjas, apostando por una transición energética sin impactos concentrados en el medio rural.



Plantea frenar las macroplantas y sustituir el modelo actual por una planificación energética comarcal, participada y adaptada al territorio.



Rechaza las macroplantas industriales por su impacto territorial y apuesta por instalaciones pequeñas ligadas a explotaciones locales y al autoconsumo.

